



Soleri proponía una ciudad altamente integrada, compacta y densificada en que la principal forma de transportarse era a pié, en ambientes arcológicos. Formaban parte de estos, procesos tales como el reciclaje, el ahorro de energías y materiales, la utilización de energías alternativas, los cuales conformarían la producción y consumo de la futura ciudad.

A su vez, esta tenía un papel integrador e intensificador de las relaciones de la sociedad, transformando espacios de la ciudad en lugares de uso mixto, permitiendo la máxima relación con el contexto natural. La unión de un modo de vida sencillo y la arcología, los ciudadanos lograrían no solo tener una relación más amable y cuidadosa con el medio ambiente, sino también logrando niveles altos de espiritualidad. Arcosanti fue proyectado con el fin de experimentar con los conceptos ligados a la arcología.

La técnica constructiva radica en el armado de estructuras de hormigón utilizando la tierra como encofrado, basándose en antiguas técnicas de construcción. Estos encofrados dan una textura especial al hormigón, colorándolo, haciendo que se asemeje al paisaje. Las formas derivadas de estos encofrados, en su mayoría configuran bóvedas, pero la utilización de materiales prefabricados. Estos, arman espacios de trabajo, vivienda y talleres. En su mayoría, los edificios son intrincados y orgánicos, logrando la máxima conexión y accesibilidad a los distintos elementos constitutivos de la ciudad e incrementando la interacción. La comunidad cuenta con un café, galerías al aire libre, ábside de las cerámicas, ábside de las fundiciones donde se realizan las campanas, un complejo de viviendas escalonado y comedor comunitario, un gran espacio abovedado que permite realizar diversas actividades educacionales y comunales resguardado del sol del verano, y un edificio laboratorio, un centro de Música, Anfiteatro, una gran pileta y un complejo de departamentos para invitados.

Siguiendo en la línea de comunidades de la contracultura de los 60s y asimilándose a proyectos más modernos de ecovillas, se configura como única en que su fin último es el de construir arquitectura ecológica. Es evidente la importancia entre el compromiso por la construcción de la ciudad por parte de los voluntarios y miembros y los procesos de aprendizaje. La comunidad cuenta con alrededor de 3000 voluntarios por año que forman parte de la construcción y diversas actividades que organiza la comunidad. La fundación no alcanza a tener la inversión capaz de permitir el avance más acelerado de las construcciones ni su culminación, pero logra mantener los edificios en condiciones.

Ver imágenes: 25-26-27

6. Comunidad utópico socialista

Fourierismo

El *Fourierismo* fue un movimiento comunitario muy influyente en el siglo XIX, basado en las ideas del utopista socialista francés Charles Fourier, quien tuvo gran influencia en Francia, Gran Bretaña, Rusia y Estados Unidos.

Este, desarrolló una teoría filosófico-psicológica, según la cual las acciones de los seres humanos derivan de la atracción pasional y no del provecho económico. Dentro de la atracción pasional, describe doce tipos de pasiones que todos los hombres comparten en distintos grados y que dominan el accionar humano en forma individual o grupal. A su vez, interpreta estas pasiones a través de la historia en fases. El cuarto periodo corresponde a la barbarie, el quinto a el de la civilización, el sexto el de la seguridad y el séptimo y último a la armonía (**Harmony**). Todos estos son considerados por Fourier como fases hacia el séptimo estadio, en el cual la vida y la propiedad estarán totalmente colectivizados. En esta, los hombres abandonarían la ciudad y se reunirían en **Falansterios**.

Bajo la combinación de las doce pasiones, Fourier estableció que existían 810 combinaciones de personalidades. La comunidad de **Harmony**, estaría conformada por 1620 miembros, la cual tendría 2 miembros de cada combinación de personalidades. De esta manera, se lograría un equilibrio perfecto en el cual las personas se complementarían para poder trabajar generando una abundancia sin precedentes. Su utopía era más de índole pastoral que industrial, ya que muchas de las múltiples actividades radican en la producción y consumo de comida.

Cada hombre, mujer y niño, siguiendo sus pasiones, elegiría su trabajo, sus actividades de ocio, sus acompañantes durante las comidas. Los niños se organizarían en grupos llamados Little Hordes.

La utopía, no eliminaba distinciones de clases, pero brindaba un sustento mínimo base a todo miembro. Los **Falansterios** proveían comida, vivienda y actividades de ocio y recibirían una paga según el tipo de actividad que realicen, su inversión y su talento.

El edificio estaba concebido bajo las formas áulicas de la arquitectura francesa, siendo simétrico, con tres patios y numerosas entradas, siempre en el eje de los diversos cuerpos de fábrica. La organización social de los Falansterios constaba en que los ancianos vivirían en la planta baja, los niños en la primera y los adultos en las superiores. Las instalaciones eran de índole colectiva y servido de forma centralizada.

“ El Falansterio, sede de la falange experimental, se construirá con materiales baratos, madera, ladrillos, etc. ”

El patio central, llamado **Place de Parade**, se vigilaría desde el Tour de Ordre, donde se colocaría un reloj y un telégrafo óptico. Benévolo, en su libro Historia de la Arquitectura Moderna, destaca la precisión con la que Fourier describió el edificio y sus componentes.

“ El centro del palacio o Falansterio estará destinado a las funciones públicas, los comedores, salas de consejo, bibliotecas, etc. En ese centro se ubicará el templo, la tour d'ordre, el telégrafo, las palomas mensajeras, el carrillón de ceremonias, el observatorio, el jardín de invierno con sus plantas perennes, situado detrás del patio de actos. ”